

CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS Y EXPECTATIVAS EDUCATIVAS DE ASPIRANTES A LA LICENCIATURA EN ENFERMERÍA

SOCIOECONOMIC CHARACTERISTICS AND EDUCATIONAL EXPECTATIONS OF APPLICANTS TO THE BACHELOR'S IN NURSING DEGREE

SAYDI PALOMA SANTOYO FUENTES
Universidad Autónoma de Yucatán, México
paloma.santoyo@correo.uady.mx

DALLANY TRINIDAD TUN GONZÁLEZ
Universidad Autónoma de Yucatán, México
dallany.tun@correo.uady.mx

LUCY MINELVA OXTÉ OXTÉ
Universidad Autónoma de Yucatán, México
lucy.oxté@correo.uady.mx

Cómo citar este artículo: Santoyo Fuentes, S. P., Tun González, D. T. y Oxté Oxté, L. M. (2018). Características socioeconómicas y expectativas educativas de aspirantes a la licenciatura en enfermería. *Educación y ciencia*, 6(49), 45-54.

Recibido: 28 de febrero de 2018; **aceptado para su publicación:** 29 de mayo de 2018

RESUMEN

El propósito de este estudio fue determinar el panorama socioeconómico y de expectativas educativas de aspirantes a la Licenciatura en Enfermería de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) del ciclo escolar agosto – diciembre 2017. La metodología consistió en una investigación cuantitativa de alcance descriptivo tipo encuesta. La población fue de 431 participantes. Se encontró que el 99.1% de los encuestados desea iniciar sus estudios de licenciatura y el 99.8% de ellos eligió a la UADY; asimismo, el 89.09% refiere que lo hará durante el año 2017; sin embargo, el 43,9% indica tener menos posibilidades de destinar recursos económicos en su educación. En conclusión, los aspirantes muestran expectativas positivas hacia el programa educativo de la licenciatura en enfermería, aunque también situaciones problemáticas de índole económico para su sustento universitario.

Palabras clave: estudio socioeconómico, expectativas educativas, licenciatura en enfermería

ABSTRACT

The purpose of this study was to determine the socioeconomic context and educational expectations of applicants to the Bachelor's Nursing Degree of the Universidad Autónoma de Yucatán (UADY). The methodology consisted in a quantitative research of descriptive scope type survey. The population was 431 participants. It was found that 99.1% of the respondents wish to continue their studies and 99.8% of them chose UADY; likewise, 89.09% report that they will do so during the year 2017; nevertheless, 43.9% indicate that they have less possibilities of allocating a part of their education expenses. In conclusion, the aspirants show positive expectations towards the educational program of their choice, although also problematic situations of economic nature for their university budget.

Keywords: socioeconomic indicators, educational expectations, nursing school

INTRODUCCIÓN

La educación universitaria presenta una expansión que, ligada a la competitividad de la emergente sociedad del conocimiento del siglo XXI, conlleva a importantes retos y dificultades en sus

diferentes campos académicos, por ello se requiere ofrecer alternativas relacionadas con la calidad y pertinencia (Garbanzo, 2014).

El Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 señala que es fundamental garantizar la pertinencia de los planes y programas de estudios a fin de que los estudiantes desarrollen y adquieran competencia para toda su vida; asimismo, en el Plan Estatal de Desarrollo 2012-2018 se menciona la importancia de desarrollar programas de licenciatura pertinentes y acorde con las prioridades socio-económicas del Estado y la región.

En atención al Plan de Desarrollo Institucional 2014-2022 (UADY 2014) la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) contribuye con los planteamientos nacionales y estatales anteriores a través de la revisión periódica de la oferta y la demanda para la creación o modificación de programas educativos con pertinencia y trascendencia social, por ello en el marco de la realización de estudios de pertinencia y de factibilidad de plan de estudios de licenciatura se realiza la presente investigación.

Cabe mencionar que en el marco de la metodología institucional de la UADY para la creación o modificación de los programas educativos se establece como parte de los estudios de pertinencia social el socioeconómico y el de expectativas educativas. En la dimensión socioeconómica este estudio permite obtener un panorama a nivel descriptivo sobre la situación económica familiar o de referencia del candidato a estudiar un plan de estudios; por su parte, la dimensión de expectativas educativas considera un panorama a nivel descriptivo sobre el interés y perspectivas reales de los aspirantes para estudiar un programa educativo a nivel superior (Programa Institucional de Habilitación en el Modelo Educativo para la Formación Integral, 2013).

El plan de estudios 2013 de la Licenciatura en Enfermería de la UADY es parte de la oferta educativa de la Facultad de Enfermería, donde cada cinco años se actualizan los programas educativos a nivel licenciatura, por lo que en 2017, como parte del proceso curricular a seguir, se dispuso para fundamentar dicha modificación la realización del estudio de tipo socioeconómico y de expectativas educativas, que permitiría identificar las condiciones de los aspirantes que pudieran repercutir en la permanencia y trayectoria escolar en sus estudios de nivel superior por lo que se estableció la siguiente interrogante ¿Cuál es la situación socioeconómica y las expectativas educativas de los aspirantes para cursar la Licenciatura en Enfermería en la UADY? Lo anterior tuvo la finalidad de obtener un panorama sobre las características económicas del grupo bajo estudio, el interés generalizado que tienen por continuar sus estudios en la Licenciatura en Enfermería de la Dependencia e identificar si el programa educativo va acorde con sus expectativas de formación profesional.

Los resultados que se obtuvieron enriquecieron el estudio de pertinencia social que en el modelo educativo vigente se recomienda elaborar para la modificación de un plan de estudios.

ANTECEDENTES

Como parte de la búsqueda de la calidad de la educación de nivel superior es importante el conocimiento de los estudiantes que integran la razón de ser de las universidades, como es el caso de la UADY, la cual señala en la fundamentación filosófica de su Modelo Educativo para la Formación Integral (Universidad Autónoma de Yucatán, 2012) que la razón de ser de la educación que imparte es la y el estudiante, por lo tanto coloca a la persona como núcleo de su formación y justificación de su quehacer, promoviendo el crecimiento y desarrollo de seres humanos autónomos, libres, responsables y solidarios.

Cuando se limita el rendimiento escolar o la permanencia de los estudiantes, la tasa de matrícula en la educación superior también se ve afectada y al respecto González (2015) refiere que en México es del 34% mientras que la media de la OCDE es del 60%, por lo que México ocupa el lugar 33 de 36 países pertenecientes a dicha organización, lo que también impacta en el número de egresados universitarios cuya cifra en México es del 21% mientras que la media de la OCDE es de 39%, de tal manera que se ocupa el lugar 25 de 36 países en este rubro, lo que muestra una problemática que requiere atenderse desde los inicios del proceso de selección a las Universidades.

En México durante el ciclo escolar 2016-2017, en la modalidad escolarizada del nivel de educación superior se encontró que el índice de absorción fue de 73%, mientras que en el caso de Yucatán se registró un 98.1%. Por otro lado, en relación al abandono escolar se marcó un índice de 6.8% en el país, siendo mayor el resultado obtenido a nivel estatal con un índice del 8.2% (SNIE, 2017).

Para garantizar a los jóvenes, en primer lugar, el acceso al nivel de educación superior y posteriormente su permanencia, resulta importante identificar las condiciones de los aspirantes que

podieran repercutir en el mismo; entre estas se encuentran el nivel socioeconómico y las expectativas educativas, que son en las que se centra el presente estudio.

En el proceso curricular, resulta importante un marco de referencia o modelo curricular que permita identificar un conjunto de categorías o elementos para tomar decisiones tal como señala Posner (1998, p.14). Entre estos elementos que se requieren considerar se encuentran el socioeconómico y de expectativa educativas; en relación con el primero, Díaz Barriga (1990) lo plantea en la primera etapa de su propuesta metodológica de diseño curricular denominada Fundamentación de la carrera profesional, la cual sustenta la razón de la creación de una carrera, así como el por qué es pertinente para resolver los problemas detectados, dicha etapa comprende las características de la población estudiantil, ya sea el nivel o contexto socioeconómico, los intereses y las expectativas.

Diversos factores pueden afectar el desempeño académico de los estudiantes que ingresan a una institución de nivel superior, entre ellos pueden encontrarse los de tipo externos tales como el entorno familiar, amistades, características socio-demográficas y también el nivel económico puede ser determinante en el rendimiento escolar cuando es muy bajo (Armenta, Pacheco y Pineda, 2008).

Por su parte, Velázquez (2017) refiere que las condiciones económicas representan un factor de riesgo respecto a la permanencia estudiantil exitosa; cabe mencionar que este planteamiento surgió a partir de un estudio realizado con estudiantes de licenciatura en enfermería de la Unidad Académica Multidisciplinaria Matamoros, de la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAMM-UAT).

La definición de nivel socio económico (NSE) puede variar según el contexto de lugar y tiempo, debido a que se basa en la integración de distintos rasgos de las personas o sus hogares, por ejemplo el *The New Dictionary of Cultural Literacy*, lo refiere como la posición de un individuo/hogar dentro de una estructura social jerárquica; la *National Center for Educational Statistics*, la define como una medida de la posición relativa económica y social de una persona/hogar y la *Center for Research on Education, Diversity and Excellence*, como la medida del lugar social de una persona dentro de un grupo (Vera y Vera, 2013).

Otra definición del nivel socioeconómico es aquella medida que agrupa variables que caracterizan la condición de vida de las personas, familias y hogares respecto a su capacidad de crear o consumir bienes de valor en la sociedad (Gutiérrez, 2013).

En México, la Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercados y Opinión Pública (AMAI) define nivel socioeconómico como la regla que permite la agrupación y clasificación de los hogares mexicanos en siete niveles, de acuerdo a su capacidad para satisfacer las necesidades de sus integrantes. La construcción del índice ha considerado como fuente la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía mexicano (INEGI).

En este estudio se utilizó la escala 8 x 7 propuesta en 2011 por esta asociación que clasifica los hogares en siete niveles AB, C+, C, C-, D+, D y E; a través de ocho indicadores, los cuales son número de habitaciones, tipo de piso, número de baños, regadera, estufa de gas, número de focos, número de automóviles y escolaridad de la persona que más aporta.

Los niveles de la escala 8 x 7 se agrupan de la siguiente manera: AB y C+ como aquellos que pueden tener mayor gasto en educación debido a que figuran las características de planeación y futuro, así como el entretenimiento y comunicación; C y C- como aquellos que pueden destinar cierto gasto en la educación, cuya característica es que llevan una vida práctica o con un mínimo de practicidad; finalmente, los niveles D+, D y E indican un menor gasto en educación, al presentar características como tener condiciones básicas sanitarias, paredes y algunos servicios, así como escasez.

En cuanto a las expectativas educativas de los estudiantes Pichardo (2007) señala que son una guía para mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje y la satisfacción con los servicios de la universidad, por consiguiente, es un tema que debe estudiarse cuidadosamente, asimismo, refiere que diversos estudios como en las universidades de Australia, Reino Unido y Estados Unidos evidencian la posibilidad de obtener y valorar las expectativas y preferencias de los estudiantes.

En este estudio se entiende por expectativas educativas el nivel de estudios de educación formal que los jóvenes esperan lograr (Palomar y Victorio, 2017) y que se encuentran asociadas a las condiciones sociales como el contexto o territorio económico, origen familiar y sexo (Figuroa, Padilla y Guzmán, 2015).

METODOLOGÍA

El presente estudio es de enfoque cuantitativo tipo encuesta de alcance descriptivo (Hernández y Baptista, 2007) cuyo objetivo es determinar el panorama socioeconómico y de expectativas educativas de aspirantes potenciales a la Licenciatura en Enfermería en la Facultad de Enfermería de la UADY.

Población y muestra

La población fue constituida por 658 aspirantes de ingreso a la Licenciatura en Enfermería para iniciar los cursos en el período agosto - diciembre de 2017 en la unidad Mérida.

Se realizó un muestreo no probabilístico por conveniencia, en el cual participaron 431 egresados de bachillerato cuya selección se determinó a través de los criterios de inclusión: ser estudiante de último semestre de bachillerato o contar con el bachillerato, estar presente en el momento de la encuesta y firmar el consentimiento informado. Como criterios de exclusión se consideraron: no estar presente durante la recolección de datos, no tener la disposición de contestar la encuesta, no firmar el consentimiento informado o no tener accesibilidad al participante para administrar la encuesta.

Instrumento de recolección

El instrumento de recolección denominado “Estudio socioeconómico y de expectativas educativas de la licenciatura en enfermería” fue diseñado por el Departamento de diseño y evaluación curricular de la Facultad de Enfermería en el marco de los estudios de pertinencia social para la modificación de planes y programas de acuerdo a las especificaciones señaladas por la Dirección General de Desarrollo Académico. Dicho instrumento consta de tres apartados: datos sociodemográficos, expectativas educativas y datos socioeconómicos.

El primer apartado, datos sociodemográficos, tiene la finalidad de obtener información sobre el participante. Se compone de 13 variables que miden lo siguiente: sexo, estado civil, edad, lugar de residencia, escolaridad actual, última institución en que cursó la última clase, trabajo actual, tipo de institución, nombre de la institución laboral, ubicación, puesto, horas dedicadas al trabajo, el trabajo como fuente de ingreso familiar

El segundo apartado, expectativas educativas, tiene la finalidad de obtener la opinión del participante sobre sus expectativas educativas. Se compone de 12 variables que miden lo siguiente: posibilidad de continuar sus estudios de licenciatura, motivos por los que no estudiaría una licenciatura, máximo nivel de formación esperado, áreas de interés para continuar sus estudios, razón por la cual continuaría sus estudios en el área que eligió, interés por continuar sus estudios de licenciatura en la UADY, si no es en la UADY lugar donde quisiera estudiar la licenciatura, interés por estudiar en la Facultad de Enfermería, año en que quisiera estudiar la licenciatura, programas a nivel licenciatura de mayor interés, interés en estudiar la Licenciatura en Enfermería en la UADY, razón por la que desea estudiar dicha licenciatura.

Finalmente, el tercer apartado, datos socioeconómicos, tiene la finalidad de obtener información sobre la situación económica de los aspirantes. Se compone de 11 variables que miden lo siguiente: número de integrantes de su grupo familiar, personas que viven en casa y comparten el mismo gasto para comer, número de grupos o familias con gastos separados para comer en la casa del participante, rol del participante al interior de la casa, número de personas menores de edad en la casa del participante, sexo y edad de los menores de edad, número de personas que aportan al ingreso mensual, sexo, edad y ocupación de todas las personas que aporta económicamente en el hogar, ingreso familiar promedio al mes, gasto familiar promedio al mes y tipo de casa; finalmente, ocho variables que miden el nivel socioeconómico de la familia del participante, así como dos relacionadas con las expectativas sobre el plan de estudios y comentarios generales.

Procedimiento de recolección y análisis de datos

El procedimiento de recolección de datos se realizó en la Facultad de Enfermería durante el proceso de selección de aspirantes para ingreso a la Licenciatura en Enfermería. Para el análisis de datos se utilizó el software estadístico Statistical Package for the Social Science en su versión número veinte, para el empleo de la estadística descriptiva mediante frecuencias y medias aritméticas.

Cuestiones éticas del estudio

Para realización del estudio se utilizó un consentimiento informado, en el cual se estipuló al encuestado que su participación es de tipo anónima y sus aportaciones se tratarán con la más estricta confidencialidad.

RESULTADOS

En este apartado se describen los resultados del estudio y se organiza en tres secciones: perfil sociodemográfico; panorama socioeconómico y panorama de expectativas educativas.

Perfil sociodemográfico

En el estudio participaron 431 sujetos, de los cuales el 73.1% son mujeres (315) y 26.9% son hombres (116). En relación a su estado civil el 99.3% (313) de las mujeres es soltera y el 0.7% (2) es casada, mientras que en el caso de los hombres el 99.1% (115) está soltero, el 0.9% (1) está casado. En relación a la edad se encontró que oscila entre 16 y 27 años, con un promedio de 18.6 años.

En relación con el lugar de residencia de los aspirantes, se encontró que el 86.8% (374) residen en Yucatán y 7.42% (32) son de otros estados de la república, entre los que se encuentran: Campeche, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz, Chiapas, Estado de México y Ciudad de México. También se reportó un 23% (1) aspirante extranjero de San Diego, California. El 5.56% (24) no indicó su lugar de residencia.

En relación al tipo escolaridad de los encuestados se encontró que el 78.2% (337) son bachilleres generales; el 11.8% (51) son bachilleres técnicos; 4.4% (19) tienen carrera trunca, el 0.5% (2) tienen una licenciatura terminada; por otra parte, el 3.5% (15) mencionaron otros tipos como técnicos o auxiliares y el 1.6% (7) no especificó. La distribución de las frecuencias por escolaridad puede observarse a continuación en la figura 1.

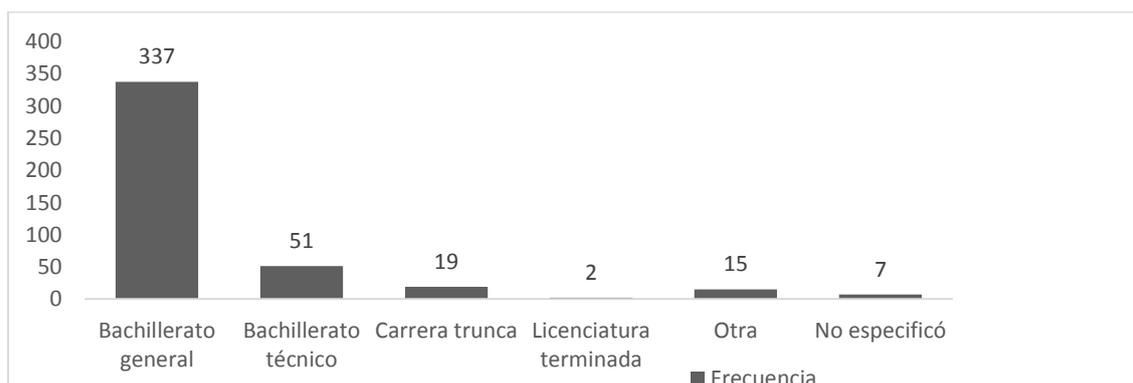


Figura 1. Escolaridad de los aspirantes.

Por otro lado, se encontró que el 20.2% (87) de los encuestados se encuentra trabajando. De éstos, el 51.7% (45) trabaja en instituciones públicas y el 48.3% (42) en instituciones privadas. La ubicación de su trabajo en 73.6% (64) de los casos es en Mérida; 16.09% (14) se encuentran al interior del Estado; 5.7% (5) lo hace en otro Estado de la república; el 2.3% (2) trabajan en la zona metropolitana de Mérida y el 2.3% (2) no especificó. Básicamente, laboran como empleados y el 1.8% (8) refiere ser enfermero; por otra parte, el 0.2% (1) menciona que es profesor de matemáticas.

El 3.7% (16) de los aspirantes refirieron que el trabajo que desempeñan es la principal fuente de ingresos de la familia y el 16.5% (71) indicó que no lo es.

Panorama socioeconómico

Para determinar el nivel socioeconómico de los aspirantes a estudiar la Licenciatura en Enfermería se utilizó la escala 8x7 de la AMAI donde sus hogares fueron clasificados en siete niveles. En la tabla 1 se observan los hogares de los aspirantes clasificados en siete niveles socioeconómicos.

Tabla 1.
Niveles socioeconómicos de los hogares de los aspirantes

| Nivel | f | % |
|-----------------|-----|-------|
| AB* | 20 | 4,6 |
| C+* | 54 | 12,5 |
| C* | 90 | 20,9 |
| C-* | 78 | 18,1 |
| D+ | 98 | 22,7 |
| D | 59 | 13,7 |
| E | 2 | 0,5 |
| No respondieron | 30 | 7% |
| Total | 431 | 100,0 |

*Posibilidad de tener un gasto en formación profesional

En este sentido se encontró que el 17.1% (74) de los encuestados satisfacen en sus hogares sus necesidades de bienestar y tienen posibilidades de tener un mayor gasto en educación (nivel AB y C+), mientras que el 39% (168) tienen posibilidades de destinar una parte del gasto en su educación (nivel C y C-) y el 43.9% (189) pueden destinar una proporción menor (D+, D y E). En la figura 2 se puede observar la frecuencia de estos tres grupos de aspirantes que se obtiene a partir de su nivel socioeconómico.

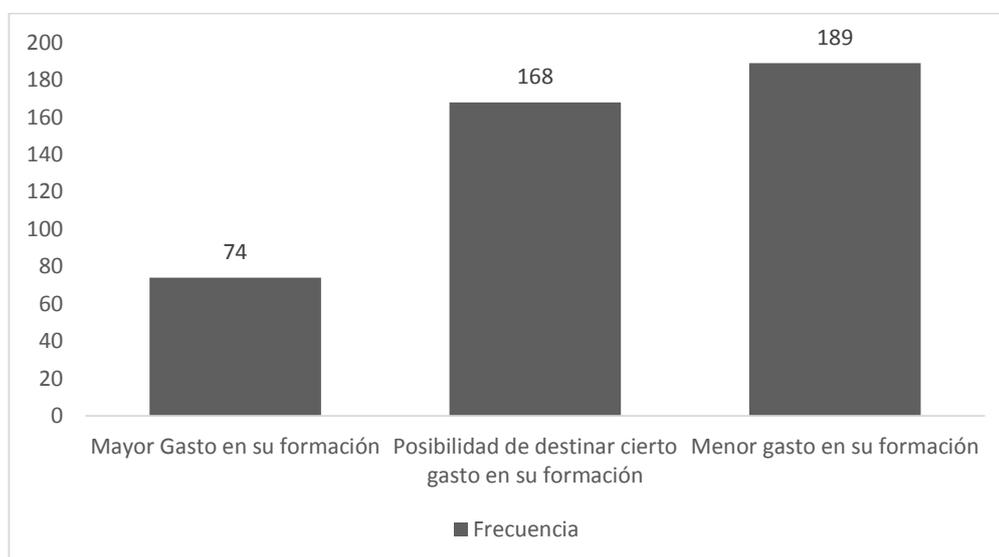


Figura 2. Posibilidad de gastos por parte de los aspirantes.

En relación al número de integrantes de la familia que viven en la casa de los aspirantes se encontró que el 5.1% (22) se componen de menos de tres integrantes; el 12.1% (52) de tres integrantes; el 27.6% (119) de cuatro integrantes, el 30.9% (133) de cinco integrantes; el 11.8% (51) de seis integrantes; el 8.4% (36) con más de seis integrantes y el 4.2% (18) no respondió.

Asimismo, se encontró que el 88.2% (380) son familias nucleares que comparten el mismo gasto, el 7.2% (31) son familias extensas que no comparte el mismo gasto y el 4.6% (20) no indicó su condición.

Se obtuvo que 408 aspirantes reportaron que en sus familias hay integrantes (746) que aportan recursos económicos, los cuales tienen como ocupación laboral ser empleado u obrero, así como comerciante y en el caso de tipo profesional se menciona ser enfermero(a) o docente.

Los integrantes de las familias que aportan y son económicamente activos tienen una edad promedio de 42 años, de estos integrantes, el 43.69% (326) son de sexo femenino y el 56.30% (420) son de sexo masculino.

Respecto al grado de escolaridad del principal proveedor de la casa de donde proceden los aspirantes, el 6.5% (28) no cuenta con estudios, el 39% (168) concluyeron la educación básica; el 34.3% (148) tienen carreras comerciales, técnicas o bachillerato; el 13.9% (60) poseen estudios de licenciatura; el 3.0% (13) cuentan con algún posgrado y el 3.2% (14) no especificó.

En relación al tipo de escuela a la que asisten o han asistido los aspirantes el 83.06% (358) son de instituciones de educación pública, mientras que el 12.52% (54) son de instituciones privadas y el 4.40% (19) no indicó.

En cuanto al tipo de vivienda de los encuestados, el 75.6% (326) mencionó que es propiedad de sus padres; el 7.9% (34) sus padres están pagando una hipoteca al INFONAVIT por ella; el 3.9% (17) comentó que la casa en que viven es rentada; el 5.8% (25) indicó que la vivienda es prestada; el 2.6% (11) refirió otra condición y el 4.2% (18) no respondió.

El promedio de ingreso mensual familiar es de \$6,488.45 con una desviación típica de \$6,922.82, un máximo de \$100,000.00 y un mínimo de \$900.00. Para presentar la distribución del ingreso mensual de los aspirantes se formaron cuatro grupos, tal como se presenta en la figura 3.

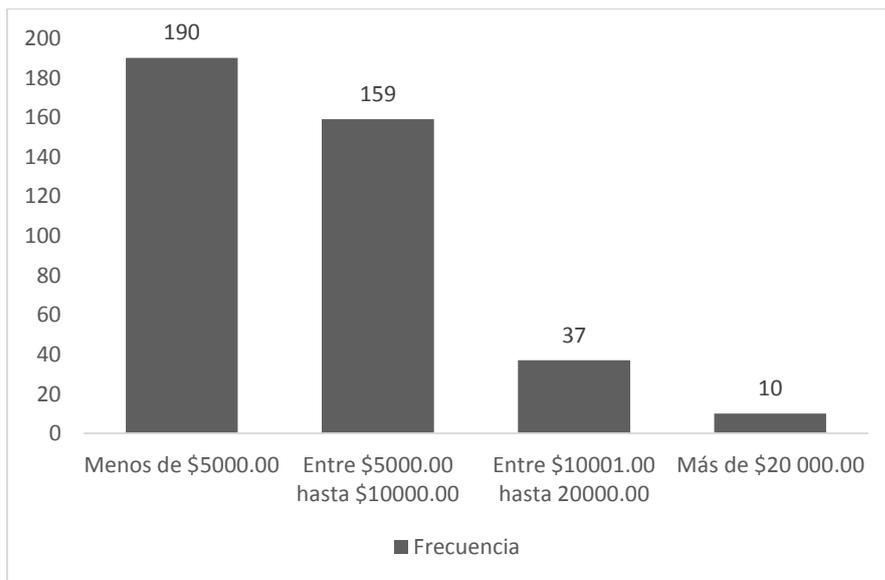


Figura 3. Distribución de ingresos mensual familiar de los aspirantes

El promedio de gasto doméstico mensual familiar de los aspirantes es de \$4,791.91 con una desviación típica de \$5,767.57. El rango es de \$89,940.00 y la moda de \$5,000.00. La distribución del gasto doméstico familiar de los aspirantes se clasificó en cuatro grupos, los cuales se presentan en la figura 4.

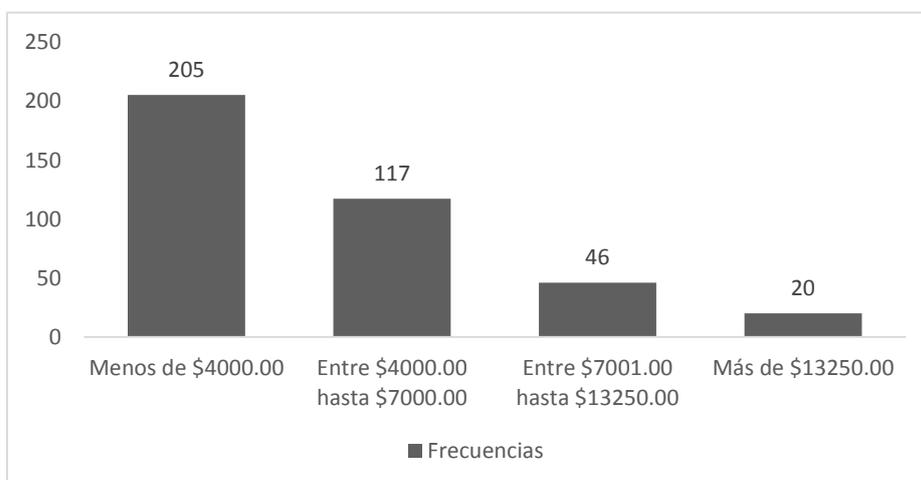


Figura 4. Distribución de gasto doméstico mensual de los aspirantes.

Panorama de expectativas educativas

Tomando en cuenta sus condiciones familiares, socioeconómicas y laborales se preguntó a los aspirantes si tenían como expectativa iniciar sus estudios de licenciatura y se encontró que el 99.1% (427) desea continuar su formación y el 0.9% (4) consideran que no está dentro de sus planes debido a que no tienen los recursos económicos suficientes para solventar gastos.

Por otra parte, en relación con la máxima expectativa de estudios de los encuestados se encontró que el 11.1% (48) aspira a estudiar al menos una licenciatura; el 32.7% (141) a estudiar una especialidad; el 13.5% (58) desea estudiar una maestría; el 42.2% (182) desea obtener un doctorado y el 0.46% (2) no indicaron al respecto.

También se determinaron los motivos por los que los aspirantes potenciales estudiarían la Licenciatura en Enfermería, entre los cuales se encontró que el principal motivo es interés por el área; el segundo motivo es para cubrir necesidades en su ciudad o comunidad y porque es un área donde pueden encontrar trabajo fácilmente.

En relación al lugar en donde desean estudiar su licenciatura se encontró que el 99.8% (430) desean estudiarla en la UADY, solamente el 0.2% (1) no especificó. Los tres motivos principales por los que desean estudiar en la UADY son los siguientes: la calidad del plan de estudios; el prestigio de la institución; la calidad de la planta docente, así como los costos de inscripción y cuotas.

El 98.6% (425) de los aspirantes señalaron que sí estaban interesados en estudiar la Licenciatura en Enfermería ofertada por la UADY y el 1.4% (6) no especificó.

Las razones por la que manifestaron estar interesados en la Licenciatura en Enfermería fueron por vocación como indicó el 61.7% (266); el 22.5% (97) indicó por sus habilidades y actitudes personales; el 8.1% (35) porque las funciones de enfermería les resultan atractivas; 3% (13) consideró que la carrera es de alta demanda en el mercado; el 0.7% (3) por consejo de familiares y amigos; el 0.5% (2) por la duración de los estudios y el 3.5% (15) no refirió alguna razón.

Asimismo, las expectativas sobre la Licenciatura en Enfermería que los aspirantes refirieron son que les permita desarrollar las habilidades necesarias y fortalecer los conocimientos teóricos de manera integral; adquirir conocimientos de manera humanista; consideran que tienen altas expectativas debido al prestigio que tiene la institución.

Finalmente, se cuestionó a los aspirantes sobre cuándo les interesaría matricularse en la Licenciatura en Enfermería y el 89.1% (384) refirió que desea hacerlo durante el 2017; 2.8% (12) en 2018; 0.5% (2) entre 2019 y 2021, el 5.8% (25) optó por otro período; asimismo el 1.9% (8) no indicó.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS Y CONCLUSIONES

El objetivo general del presente estudio fue determinar el panorama socioeconómico y de expectativas educativas de los interesados en la Licenciatura en Enfermería, lo que permitió conocer la situación socioeconómica de quienes aspiraban a ingresar a dicho programa educativo y, además, saber si sus expectativas educativas coinciden o no con la oferta educativa de la Facultad de Enfermería de la UADY.

En México, de cada 100 hogares familiares 70 comparten la misma vivienda y se sostienen de un gasto en común (INEGI, 2015), mientras que el 82.2% de los participantes de este estudio refirieron que pertenecen a familias nucleares que comparten el mismo gasto. Respecto al tamaño del hogar las familias de los aspirantes están integradas en promedio por cinco personas siendo mayor que el registrado a nivel nacional (cuatro personas) La edad promedio del jefe o jefa de familia que aportan y son económicamente activos es de 42 años siendo menor que el promedio nacional registrado de 49 años (INEGI, 2016).

En cuanto al nivel socioeconómico el ingreso promedio mensual de los aspirantes es de \$6,488.45 y el gasto promedio doméstico mensual es de \$4,791.91 aproximadamente. El 17.16% (74) de ellos poseen recursos económicos suficientes, que según la AMAI significa vivir con comodidad y con ciertos lujos, generalmente se van de vacaciones e invierten en diferentes tipos de entretenimiento. El 38.9% (168) de los encuestados se ubica en un tipo de vida práctica en donde se tiene la posibilidad de adquirir ciertos satisfactores pero sus familias no pueden pagar a los encuestados o a sí mismos lujos personales y pueden verse limitados para invertir en su educación. Finalmente, el 43.8% (189) demuestran tener necesidades en su hogar por la falta de recursos económicos porque se satisfacen al mínimo las necesidades básicas de bienestar y aunque es su interés realizar estudios de nivel profesional saben que pueden no lograr su objetivo dada la estrechez económica que se vive en el seno familiar. Al

respecto, Armenta, Pacheco y Pineda, (2008) citan que el nivel económico familiar puede influir en el rendimiento escolar y sobre todo si es muy bajo.

De los 431 encuestados interesados en estudiar una licenciatura en enfermería, se encontró que el 99.8% (430) considera a la UADY como su primera opción. El principal motivo para elegir a la UADY es la calidad del plan de estudios como señaló el 53.8% (232) de los aspirantes, lo que coincide con el atributo de consolidarse como una institución que ofrece programas educativos de calidad y pertinentes tal como se señala en su Plan de Desarrollo Institucional 2014-2022.

Sobre el máximo nivel educativo que estiman cursar, el 11.1% (48) refirió estudiar al menos una licenciatura; el 32.7% (141) estudiar una especialidad; el 13.5% (58) desea estudiar una maestría; el 42.2% (182) desea obtener un doctorado y el 0.46% (2) no indicó al respecto. Cabe mencionar que la mayoría de los participantes que aspiran contar con licenciatura como nivel máximo de estudios, radican en los estados de Veracruz, Tabasco y Quintana Roo, también se incluye un residente extranjero en San Lorenzo, California. Por otra parte, los estudiantes que refieren deseos de realizar estudios doctorales como nivel educativo máximo radican en la zona metropolitana de la ciudad de Mérida además del municipio de Progreso en Yucatán, así como algunos municipios aledaños a la ciudad de Cancún en Quintana Roo y de San Francisco de Campeche en Campeche. Lo anterior coincide con lo encontrado en el estudio de Palomar y Victorio (2017) donde señalan que existen diferencias en las expectativas educativas de los adolescentes por tipo de localidad de residencia, siendo favorable para los radicados en zonas urbanas.

Los estudiantes de bachillerato del sistema COBAY, CBTIS y Escuelas preparatorias de la UADY con ubicación en la ciudad de Mérida presentan mayor aspiración a estudios de posgrado que los provenientes de instituciones educativas del interior del Estado. Esta particularidad se asemeja a lo encontrado por Figueroa, Padilla y Guzmán (2015), en un estudio realizado en Aguascalientes en México donde concluyeron que los jóvenes provenientes de bachilleratos ubicados en la ciudad capital aspiraban a obtener mayores grados académicos a la licenciatura.

Por otro lado, se encontró que el 98.6% (425) de los encuestados tiene deseos de iniciar su formación en la Licenciatura en Enfermería que oferta la UADY. De igual manera, el 61.7% (266) de los aspirantes señaló que una de las razones por las cuales eligieron esta licenciatura propia de la Facultad de Enfermería fue por vocación, el 22.5% (97) fue por sus habilidades y actitudes personales, y el 8.1% (35) porque las funciones de Enfermería les resultan atractivas. Estos resultados coinciden con los hallazgos obtenidos en el estudio realizado por Troncoso, Garay y Sanhueza (2016) donde se concluyó que una de las principales motivaciones para ingresar a carreras en el área de la salud es, precisamente, la vocación de servicio público, entendiéndose como el contacto y el querer ayudar a la persona necesitada, vulnerable o con alguna patología asociada.

Por otro lado, llama la atención que el 43.8% (189) de los aspirantes al momento de ingresar y durante sus estudios pueda presentar dificultades para hacerse cargo de sus gastos en relación a inscripciones, transporte, libros y materiales necesarios; por tal motivo, se estima que estos últimos, durante sus estudios de licenciatura tendrán que realizar algún tipo de trabajo u obtener una beca de estudios para tener fuentes de recursos económicos alternativos y así tener la oportunidad de mantenerse dentro del programa educativo.

Sobre sus perspectivas reales de ingresar en 2017 se encontró que el 89.09% (384) estaría dispuesto a hacerlo y el resto de la población estudiada lo haría durante los siguientes cuatro años. Esta información es importante, pues estima la posibilidad de que continúe la demanda hacia la Licenciatura en Enfermería en la región.

Por lo anterior, el conocimiento de las características socioeconómicas y de expectativas educativas de los aspirantes a ingresar al programa de la licenciatura en enfermería permitió detectar posibles limitantes o fortalezas que podría presentar la trayectoria escolar de los mismos, alentando a la vez el egreso de profesionales que contribuyan a la construcción de una sociedad cada vez más desarrollada.

En síntesis, entre las expectativas educativas de los aspirantes se reconocen la calidad y prestigio de la UADY, así como coinciden con el compromiso social de ésta institución educativa al ofrecer planes de estudio con dichas características además de pertinentes. En relación con el panorama socioeconómico, existen condiciones para que la gran mayoría de los aspirantes ingrese a la licenciatura, pero quizá puedan presentarse limitantes durante la trayectoria y permanencia debido al factor económico.

Se sugiere realizar un nuevo estudio con los aspirantes admitidos que complementen la información del presente estudio; por ejemplo, en el tema de las expectativas educativas se propone

indagar acerca de las preferencias de actividades integrales y estrategias de estudios con la finalidad de establecer condiciones que faciliten la trayectoria escolar. Por otra parte, en cuanto a la situación socioeconómica, la realización de un nuevo estudio permitiría valorar la pertinencia de la creación de programas remediales como el establecimiento de becas o algún patrocinio académico que contribuya al ingreso económico del estudiante.

El estudiante es un actor principal en el Modelo educativo de la UADY, por ello la atención que se les brinde desde los inicios de su vida universitaria resulta una tarea sustancial en la que se pretende garantizar su tránsito académico de manera exitosa.

REFERENCIAS

- AMAI. (2018) ¿Qué es NSE? Recuperado de <http://www.amai.org/nse/nse/>
- Armenta N., Pacheco C. y Pineda, E. (2008). Factores socioeconómicos que intervienen en el desempeño académico de los estudiantes universitarios de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Autónoma de Baja California. *Revista IIPSI*, 11(1) pp. 153-165
- Díaz – Barriga, F.; Lule, M.; Pacheco, D.; Rojas, S. y Saád, E. (1990). *Metodología de diseño curricular para educación superior*. México: Trillas.
- Figuroa Rubalcava, A. E., Padilla González, L. E. y Guzmán Ramírez, C. (2015). La aspiración educativa y la experiencia de ingreso a la educación superior de los estudiantes que egresan de bachillerato en Aguascalientes, México. *Pensamiento educativo. Revista de investigación educacional latinoamericana*, 52(1), 18-32. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.7764/PEL.52.1.2015.3>
- Garbanzo Vargas, G. (2014). Factores asociados al rendimiento académico tomando en cuenta el nivel socioeconómico: Estudio de regresión múltiple en estudiantes universitarios. *Revista Electrónica Educare*, 18(1), 119-154. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194129374007>
- González, E. (2015). Factores de contexto socioeconómicos y educativos en estudiantes de nivel superior, sugerencia para una realidad actual. *Interamerican Journal of Psychology*, 49(3), 399-412. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28446020010>
- Gutiérrez, J. (2013). Clasificación socioeconómica de los hogares en la ENSANUT 2012. *Salud Pública de México*, 2(55). Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342013000800034
- Hernández R, Fernández C y Baptista P. (2007). *Fundamentos de metodología de la investigación*. Madrid: McGraw-Hill.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI. Encuesta intercensal 2015. Tabulados básicos nacional y estatal. Recuperado de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/especiales/intercensal>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI. Encuesta Nacional de ingresos y gastos en los hogares 2016. Recuperado de http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/proyectos/enchogares/regulares/enigh/nc/2016/doc/presentacion_resultados_enigh2016.pdf
- Universidad Autónoma de Yucatán (2012). *Modelo Educativo para la Formación Integral*. México: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Palomar Lever, J., y Victorio Estrada, A. (2017). Expectativas educativas de adolescentes mexicanos en condiciones de pobreza. *Revista de psicología*, 26(1), 1-11. Recuperado de <https://revfono.uchile.cl/index.php/RDP/article/view/46393>
- Pichardo, M. C., García Berbén, A. B., De la Fuente, J. y Justicia, F. (2007). El estudio de las expectativas en la universidad: análisis de trabajos empíricos y estudio de las expectativas en la universidad: análisis de trabajos empíricos y futuras líneas de investigación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 9 (1). Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol9no1/contenido-pichardo.htm>
- UADY (2014). *Plan de desarrollo institucional 2014-2022*. Mérida: UADY. Recuperado de <http://www.pdi.uady.mx/PDI.pdf>
- Gobierno del Estado de Yucatán. (2012). *Plan Estatal de Desarrollo 2012-2018*. Recuperado de <http://www.yucatan.gob.mx/docs/ped/PED-2012-2018-Yuc.pdf>
- Gobierno Federal. (2013). *Plan Nacional de Desarrollo 2013 – 2018*. Recuperado de <https://www.gob.mx/presidencia/acciones-y-programas/plan-nacional-de-desarrollo-2013-2018-78557>
- Posner, G. (1998). *Análisis del currículo*. Colombia: Mc Graw Hill.
- Programa Institucional de Habilitación en MEFI, PIH-MEFI. (2013). *Guía para la elaboración de los estudios de pertinencia social, factibilidad y estado del arte para la creación, modificación o liquidación de programas educativo*. Universidad Autónoma de Yucatán.
- Sistema Nacional de Información Estadística, SNIE. (2017). *Estadística e indicadores educativos por entidad federativa*. Secretaría de Educación Pública. Disponible en http://www.snie.sep.gob.mx/descargas/estadistica_e_indicadores/estadistica_e_indicadores_educativos_31YUC.pdf
- Troncoso, C. Garay, B. y Sanhueza, P. (2016). Percepción de las motivaciones en el ingreso a una carrera del área de la salud. *Horizonte Médico*, 16(1), 55-61.
- Vera-Romero, O. y Vera-Romero, F. (2013). Evaluación del nivel socioeconómico: presentación de una escala adaptada en una población de Lambayeque. *Revista Cuerpo médico*. 6(1). Recuperado de <http://goo.gl/7vDg7b>